



EN EL VIENTRE DE LA BALLENA

Textos alquímicos

Federico González

<http://simbolismoyalquimia.com/en-el-ventre-de-la-ballena.htm>

Por los textos que componen este libro, el lector se introduce en el corazón mismo de la gran obra alquímica: esta verdadera transmutación que el artista opera consigo mismo. De ello nos hablan todos los antiguos maestros, ciencias y artes de la Tradición Hermética, cuyas enseñanzas el lector hallará sintetizadas en estos capítulos. El autor las reformula con un lenguaje actual y corriente, donde está presente la paradoja y hasta lo cómico. En verdad, *En el Ventre de la Ballena* abarca y encierra nuestra vida de cada día, actual y concreta, con sus pasiones, afanes y problemas. Estas energías son la materia con que el artista trabaja, y es a través de ellas y de su conocimiento como puede regenerarse, reconociendo más allá de ellas, pero también en ellas, el germen de una vida nueva, y recuperando así su verdadero Ser.

Publicado en 1990, este opúsculo fue escrito once años antes, es decir en 1979. En sus orígenes constaba de noventa y nueve composiciones, aunque trece fueron inutilizadas por el maltrato y la humedad de lugares inhóspitos. El autor no ha querido reconstruirlas.

© Federico González Frías. All rights reserved.

Edición impresa: Ed. Obelisco, Barcelona 1990. ISBN: 84-7720-146-3.

Disponible en <http://amazon.es/gp/product/B00FGRAEJY/>

*Pdf preparado por Revista **SYMBOLOS** con la autorización del autor.*

correo@symbolos.com

EN EL VIENTRE DE LA BALLENA
Textos alquímicos
FEDERICO GONZÁLEZ

1

Oyendo una audición casual por la radio esta mañana me he preguntado una vez más por mi identidad. Tarea bastante fatigosa, supongo, si no se encontraran siempre novedades. Novedades soy, me digo con un poco de sorna, mientras siento la inutilidad de todo esfuerzo, pensando que cualquier acción está contaminada. Me paraliza la idea de tener que escribir unas líneas siempre fútiles en vano. ¿Qué soy? ¿Qué he sido? ¿Qué validez tiene este tono personal? Esa nada asumida ¿qué significa? ¿En qué módulo ha de ser atrapada? ¿Cómo habrá de ser medida? ¿Cómo no advertir honestamente la aniquilación total? ¿Cómo no comprender los signos misteriosos, graduales, insistentes? ¿Cómo no conocer que esos signos son la vida de uno, que uno es sólo un símbolo? ¿A quién poder hacer entender que nada ha cambiado pese a la transmutación? Que las cosas siguen siendo ellas y la vida transcurriendo. Creyendo el hombre ordinario ser lo que imagina ¿cómo ha de interesarse en lo que le parece menos?

2

Como el hombre murciélago observando la ciudad; el vampiro de los suyos recortado en la noche urbana. Meditabundo desde este altísimo edificio contemplo una vez más la estructura ciudadana, absorbo los trabajos y las fatigas de los hombres, manejo las tensiones y abstraigo sus humores; me deleito lamiendo sus estúpidos sudores y lanzo una carcajada a los cuatro vientos de mis dominios mientras la luna se desgarrar y llora conmigo.

3

Ahora que estoy disfrazado de mí mismo mejor que nunca ensayaré un brindis frente al espejo. Beberé con el hombre lobo, con un monstruo que se ha escapado de la proporción. Con un ser de piedra, con una cáscara vacía caracterizada por el crecimiento espontáneo de uñas y pelos. Algo digno de ser observado con atención venciendo los innumerables prejuicios y tratando de dominar al miedo. Una lenta y horrible transformación, un fundirse de todas las formas; algo mucho más estremecedor que cualquier espanto conocido. Y luego

aire y un alivio imprescindible. Y luz, sólo luz, invisible, sin espejo.

4

Después de haber sido cagado muy abundantemente por las gigantescas aves enfrentó a los macroinsectos para no perder la costumbre de la grandilocuencia. Y una breve constelación engendró este sol enano extrañamente dinámico y luminoso, si de él algo pudiera decirse. Un pequeño y sólido soldado entretejido con la estructura invisible de otro cielo, este niño alquímico, este minúsculo capitán de la guardia del Emperador, es más parecido a una piedra que a cualquier otra cosa.

5

Me dicen los dioses, que de la radiante soledad del Centro se ha extraído esta muestra, que es nuestro mundo, para que el vasto plan divino continúe, creando así el espacio y el tiempo de los hombres. Esta asombrosa precisión de cálculo no debe turbarnos, es la ingeniosa rutina de la divinidad, que a veces también se fatiga. El sueño de los astros es el caos de los hombres. Venid y regocijaos en este sangriento festín. No es nada más que una sucesión de trucos, un juego de imágenes, las pesadillas de la deidad. Los hombres se reproducen y devoran, alternativamente, muy confiados en sí mismos; y los dioses no despiertan de su siesta.

6

Del collar se desprenden cosmos indefinidos que nada simbolizan en un mundo sin significados. Los números sólo para medir, las palabras para consumir, una potencialidad para que quede en nada. La llave perdida en la gruta de la montaña. Siempre un punto marca la puerta, señala y revela la salida. Voy a colocarme a la luz y al calor de la pasión contenida, de la atención concentrada, de la reiteración ritual sucesiva.

7

La esponjosa calidad del trópico entra y sale de mí y de la tierra; las plantas procreando en un mundo en expansión. Acumulo el aire necesario para navegar en el cielo y esa hoja que cae queda suspendida en un viento quieto. De la espiral de mis oídos se exhala una levedad que se perpetúa a miles de kilómetros de distancia. Me he escuchado a mí mismo a través de la longitud del tiempo y lo que he oído no ha sido mi voz. Nada de lo que suponía ha sido; sólo lo que soy se ha hecho

presente.

8

Fue una tarde de mil novecientos cuarenta y tres cuando salvé a un universo de niños del derrumbe de todas las imágenes cinematográficas. Ese acto heroico pasó inadvertido. El protagonista olvidó el asunto. ¡Bendita la divinidad que ha permitido esta distracción mía!

9

Del fondo de la galera del mago se han extraído este par de conejos que se reproducen indefinidamente ante nuestros ojos, con una velocidad que alarma en ciertas ocasiones como esta. Un bello par de animales, un prototipo de la multiplicidad que los aztecas veían en la luna. Muy blancos y tiernos y agradables, un poquito repugnantes, tal vez cegados por una fiebre activa, veloz, acaso imaginando que son hombres: intelectuales, científicos, sacerdotes, gobernantes o burócratas de alguna otra profesión espantosa, reclamando hipotéticos derechos, mientras se hallan en las manos pacientes del prestidigitador. Que está completamente sonriente y en otra cosa.

10

Me he jugado en el casino de la vida la gran muralla china, la oveja vegetal, a Dios gracias todo lo he perdido. A decir verdad, hasta mi futuro está comprometido, debo pensar en la vejez. Para ser franco estoy bastante reventado y camino hacia la urna, hacia el nicho, con una diligencia asidua, aunque necesitando descansar a veces, bebiendo algún refresco, imaginando mirarlo todo desde la otra vereda. No podré jamás satisfacer mis deseos. Por fin he comprendido que es imposible poseer. Que también la boca y el ano del universo son orificios artificiales.

11

Siendo la ocasión precisa he de permitirme el lujo de apelar a la deidad. A ti, juez supremo, misteriosamente ausente del estrado, legislador simultáneo en la asamblea vacía, unánime ser que envías nada menos a la vida como tu embajadora. El que crea, el que transforma, el que conserva, ha sido convocado bajo espesas polvaredas de ignorancia, apareciendo esta vez como un amigo, más bien un hermano, posiblemente un padre, o algo que jamás se ha tenido. Un aliento invisible, tan sutil, que es más real que cualquier otra presencia, la

presencia misma. Algo que nada tiene que ver con un amigo, ni con un hermano, ni con un padre.

12

Los herederos de los bardos nos hemos declarado en huelga, se proclama la rebelión de los poetas, un tono gremial empapa esta página. La urgencia de actuar inmediatamente, con velocidad fugaz, en minúsculos toques de atención para que la humanidad despierte. La imperiosa necesidad de un metalenguaje que genere otros códigos, para que el poeta pueda cumplir tan noble como antiguo oficio. ¡Devuélvase al bardo el don de la profecía! ¡Que se sepa que somos un honorable personal jerarquizado y que nuestros antecedentes son sagrados! Venimos de la casta de Homero, de Virgilio, de Dante, de la de los trovadores de todos los pueblos. Señores, formemos una corporación parlante, una estructura audible. Una organización sonora que sea como un templo, como una caja de resonancia, para que la Inspiración pueda recibirse y la Música y la Poesía se expandan por el Mundo entero.

13

Si todos los fuegos son el fuego, el fuego Arquetípico no quema, pues es una Idea –algo invisible–, que la multitud de fuegos simboliza. Por esta incompreensión se han provocado enormidad de malentendidos, riesgosos acontecimientos, temperaturas fatales, una urticante ansiedad como potro que ha de ser domado; una abierta rebelión contra el ser, una conspiración, un complot, una estafa en gran escala, un aprendizaje equivocado por el que nos han inducido la desesperanza. Y sobre todo el hecho de no poder aceptar que dependemos de los astros como emisarios del destino.

14

Si de pronto el milagro se produce y uno se topa con un alquimista que nos dice: "Existe un pájaro más sublime que todos los demás. No te preocupes sino de buscar su huevo, al que has de cortar con una espada llameante", debe entenderse que algo obvio nos está expresando. Que estas frases encierran significados en sí mismas que ellas manifiestan siendo. Sabiendo que el sentido literal es una lógica secundaria se comprende que lo que se oculta está presente.

15

Hay un detalle imprescindible seguramente olvidado: aquello que pretendemos ser ha sido aprendido de alguna manera, no

es nuestro en modo absoluto. O sea, que simplemente no somos; pues como cualquiera sabe, su identidad no está en sus huesos, ni en su hígado, ni en sus pulmones, ni siquiera en la suma de todas sus máscaras a las que llamaremos anécdotas, o programación condicionante, o representaciones más o menos dramáticas. A esta nada total conviene disimularla ordinariamente, ya que se vive como un pecado vergonzoso; no sea que se note que somos actores jugando papeles, creyéndose roles. Por favor, que no se nos caiga ni un poco de la fachada con la que nos han disfrazado y pasemos un tremendo bochorno.

16

Hemos llegado a averiguar lo que todo el mundo sabe después de habernos dado vuelta como un guante. Sucede que nunca fuimos de aquí, que no interpretamos a la vida cediendo a la vanidad dialéctica. Hemos de concluir que los hombres son algo potencial, pegoteados en su propio medio; y ese sueño de autocompasión compartida es su propia existencia. Una versión folklórica atribuye a los condenados al infierno la situación de tener que vivir rodeados de porquería que llega al nivel de la boca. Cuando algún pecado o pecador novato ingresa al averno, sube la inmundicia y se traga bastante. Y entonces los demonios gritan: ¡No hagan olas, muchachos! ¿Qué diferencia existe entre esta alegoría y nuestra sociedad exactamente llamada 'de consumo'?

17

Debido a la traslación uno no puede entender que no hay otro lugar sino sólo este: que no vamos ni venimos. Las anécdotas horizontales simplemente se suceden. Quien se aburra muchísimo de reincidir y creer en tales historietas quizás pueda comprender que él es una cosa diferente.

18

Como se abre y expande el naranjo a través de su perfume, así inversamente nosotros nos cerramos al percibir su aroma. Y podemos concentrar nuestra memoria en un recuerdo que aparece sin que lo busquemos, a tal velocidad que consideramos a la evocación como casual. Este es tema de profundos estudios; grandes astrólogos han dedicado sus vidas enteras a descubrir tales enigmas. "La esencia de la flor que se abre y su exhalado perfume son el alimento de otras entidades que expirarán a su vez sus energías para que la vida se perpetúe. Los hombres estamos en el medio de esta situación rítmica, dentro de ella, participando de un 'show', en una sola

caja mágica, sin advertirlo. Respirando mecánicamente, consumiendo existencia, sintiendo en forma condicionada, pensando de manera literal". ¡Deteneos, ilustres sabios! Vuestras palabras alteran nuestras conciencias, calientan las emociones y la cabeza. Seamos amigables: ¿Qué necesidad tenéis de destruir y de volverlo todo de revés?

19

El caballero es un símbolo claro: un hombre que maneja una bestia. Ningún caballo es malo de por sí, pero algunos llevan demasiada sangre dentro. Son fuertísimos los caballos, y algunos son tan bonitos como un sueño de niño expandido al viento en la llanura. El caballero y su vehículo son un solo animal jerarquizado. Se nos dice que el que ha domesticado las pasiones ignorantes, cegadoras, caracolea de contento porque está bien dispuesto a aceptar lo que le espera.

20

Tu nombre es silencio. No el silencio audible de la belleza; ni siquiera la música perfecta de las esferas. Tu nombre es no. He caído fulminado en el piso del cuarto de baño. Me he visto estremecido y como un pellejo u odre vacío, abismado por la sola idea de lo que tú no eres, de aquello que no has creado. Verdadera dimensión del infinito, tu no ser. Ya que eres el inventor de todo lo imaginable y de la imaginación misma. Del vidente, la visión y tu autogeneración.

21

Las flores y los frutos del trópico son aparatos asombrosos. La forma del ananá, el árbol de la jícara diseñado por el aduanero Rousseau, esas flores fragantes, carnosas, repetidas en todos los colores. Las mujeres son así: artefactos prodigiosos. Nos avasallan con una vibración que encuentra eco en nuestra sangre. Una embriaguez completa que no tiene ningún sentido en sí misma sino en la plenitud de lo que simboliza.

22

La naturaleza ha sido aclamada como la mejor vestida del año. Tiene ropa para cada ocasión, posee el gusto más exquisito y variado; no se equivoca nunca, se presenta siempre a horario, le basta con ser ella misma, y siendo la más bonita y la más rica de todas, jamás dejó de atender a un necesitado. Los que pretenden conocerla no la conocen. Tal vez han pensado que se acercaban a ella en algunas vacaciones, o en un picnic, al ojo del microscopio, o haciendo el campesino. Su vestido es una

piel que cambia constantemente, una función caleidoscópica continuada que comienza cuando usted llega. Las películas superficiales de la tierra son apenas el envase de lo que el nombre de belleza cabalmente simboliza. Como nosotros, las manifestaciones naturales son deidades invertidas o caídas que comparten nuestra suerte cósmica. Sería tal vez más acertado decir que dependemos de estos intermediarios, pero estos seres son mucho más antiguos que nosotros, y tienen un tiempo completamente distinto al nuestro.

23

He estado con Platón esta mañana. Me lo he encontrado mientras iba ensimismado por el parque central. Hablamos de Orfeo y que no hay magia más espectacular que la vida misma. La vida es mágica, le dije con mirada de importante y tono de entendido tratando de iniciar una conversación con un autor que jamás aparece en su obra. Al recordar estos hechos he llegado a la conclusión de que sólo alterno con gente destacada. Soy amigo de profetas y de inspirados, compañero de filósofos y sabios, todas personas muy distinguidas. Me parece muy buen programa estos diálogos con Platón. Estos intercambios con Proclo, con Dionisio Areopagita, con mi maestro, conmigo mismo.

24

Nosotros los locos, los humillados, los últimos, gracias a nuestra condición hemos conseguido el gobierno interno del mundo. Y ahora aquellos que creían que era broma lo que decíamos acerca del poder de lo menor, de lo que casi no se ve, han asistido muy interesados y culpables al juicio final, enteramente sorprendidos en la sección transnoche.

25

Los penúltimos malditos han advertido su pureza al irse desprendiendo las adherencias. Vuestra vida era verdaderamente un caldo tibio que nos queríais dar a beber. Un espeso y módico infierno condenado a la mediocridad desde siempre. Vuestros intereses son vulgares e innumerables, simples aprontes más o menos análogos. Ganar en tonteras no tiene caso, en esa competencia cualquiera vence. Si los objetos se os derriten en derredor, si exudáis gusanos que os devoran y las cosas no son nunca para vosotros, lo que son para los demás, estad completamente alertas porque una descarga eléctrica inocente y convenientemente aplicada por el medio, puede borraros temporalmente la Memoria.

26

La idea, aunque parezca ingenua, es la de abandonarlo todo y dedicarnos a la búsqueda de la verdad. Por una parte, nos quedamos sin nada y no lo aceptamos. Por la otra, es lo único que nos ha interesado jamás y lo que dejamos en el camino no es sino un vestido imaginado. Al comienzo aquello de tener que morir es como siempre sólo una imagen. No sabíamos que las posesiones más esclavizadoras son las mentales, las que conforman nuestra personalidad. Hasta el último momento se cree que existe el dios individualizado. Cuando esa imagen da lugar a otra realidad se descubre que ese dios es ateo, que el demonio es el 'propietario' de esa deidad.

27

Hay tres mundos en este mundo. Tres planos de lectura de los hechos o de las cosas, amén del literal, que es el único que de ordinario conocemos. Estos son grados de consciencia o formas de vivenciar la realidad. Nadie ignora que el conocimiento de estos planos ocultos se logra con el trabajo hermético y que éste tiene mucho más que ver con la guerrilla, que con la cursilería devota. Son tres los colores graduales, los pasos de la Obra Alquímica, llamada transmutación y también nuevo nacimiento. Este es el viaje iniciático, la aventura interior, la ascensión por grados en la escala evolutiva. El rojo se asocia a la fe y a la pasión necesaria para encarnar el Conocimiento. El verde obviamente ligado a la esperanza y también a la regeneración, significa la primavera que por fin se abre después del invierno. El blanco simboliza la plenitud y la caridad. De la luz blanca se irradian todos los colores. Del color negro sólo diremos que –por lo más alto– se asocia con el No-Ser.

28

Este sueño es una pesadilla colectiva. Sabios que jamás oyeron hablar de la verdad y la sabiduría, gobiernos que promueven la competencia (en la que unos ganan y otros pierden) y conjuntamente la igualdad sin encontrar contradicciones. Científicos progresistas que recién han descubierto la materia; la sociedad del dinero tiene el precio más caro del mundo. El que computa más información se supone que es el que sabe, la mecanicidad cuantitativa es lo más apropiado, y su hija, la técnica, nos gobierna. También líbrame Señor de los imaginativos y 'creativos', sus opuestos análogos, los chicos malos del paseo. Tú sabes que te pido con todo el corazón que no me concedas sus fantasías. Líbrame de los oficialistas y los rebeldes pues entre ambos conforman el sistema. ¡Sálvame

Señor del condicionamiento que me ha impuesto la burguesía ilustrada!

29

Ninguna duda cabe acerca de que debemos llegar a la verdad por nuestros propios medios. De hecho, no hay otra manera. Pero existiendo un modelo, una doctrina, un vehículo que nos lleva al más allá, a la Vida Eterna, ¿qué necesidad tenemos de andar 'descubriendo' o 'inventando' cosas? La verdad ha sido revelada. Sólo el amor propio, es decir la ignorancia, nos impide vivenciarla. Toda personalidad no es tal, y además ésta se da por añadidura.

30

Hemos sido invitados a un banquete y llevamos un bocadillo por si acaso. Nos han convidado a un festín y nos contentamos con migajas. Perdonamos a la deidad por sus antiguallas y errores, convencidos de que la pasamos muy bien. Creemos que somos más vivos que los demás, que nadie es mejor que nosotros, cosa muy curiosa e imposible, pues ese es el credo de cada cual compartido por todos. Pasamos el tiempo entretenidos haciendo guiños y morisquetas; el gran detective siguiendo una buena pista, un hilo conductor, ha salido del laberinto de sus dudas guiado por su más alta intuición. Y se ha hallado a sí mismo reconociendo que es la víctima y el asesino.

31

Sucedió una vez que iba caminando por el campo en el trópico y me refugié del sol debajo de unos cafetales. Un mundo en miniatura, insólito y vivo, perfectamente en escala, donde valles, ríos, montañas, viento y vegetación, alternaban armoniosamente, se presentó ante mí. Un panorama pequeñito en el que nada faltaba. Y lo más formidable era que esa maqueta correspondía exactamente al paisaje en el que estaba insertado en ese momento. El mismo valle, el mismo río, las mismas montañas, el mismo cafetal figurado por unas pequeñas yerbas movidas por el viento. En ese milagro reducido sólo yo no estaba. ¿Quién?

32

Lo sagrado, que casi nada tiene que ver con la música de órgano, es una forma de percepción distinta de la vulgar llamada con precisión profana. Confundido con lo que hoy significa la palabra místico, algo vagamente conectado con lo

emocional o 'espiritual', lo sagrado es para el hombre 'corriente', una posibilidad más, tal como la antropología filosófica. O una profesión para algunos idealistas. A veces aún es peor, se lo fantasea como algo moral, relacionado con costumbres temporales y prejuicios que se suponen buenos. También una vía de escape de ilusos o estúpidos; quizá la inevitable confusión con la superstición, el fraude y lo demoníaco. Muy probablemente se vincule a lo sagrado con la custodia de ritos y símbolos de los que todo se ignora y que ya no tienen ningún sentido. Tal vez desde el plano profano se imagina al espacio de lo sacro como algo que está en otro lugar físico, en otros mundos materiales imaginativos. Acaso se lo asimile a un hobby o pasatiempo del tipo de la filatelia. Todo es posible en la multiplicidad. Recuperemos la noción de alto y bajo, cielo y tierra.

33

Es tan fácil comprender que el Universo es un juego de relaciones cuando uno pone un poco de buena voluntad, que cualquier ejemplo tomado de lo que está a mano nos lo dice. Así la sangre –y con ella la vida– se derramaría por los poros si no estuviese contenida por la presión atmosférica. A la atmósfera la controla otra entidad y así le da su existencia. Esa otra entidad ¿de quién depende? ¿quién la conoce? La cadena de mundos, el collar cósmico, la sucesión indefinida de la multiplicidad numérica, que eso precisamente simboliza. El coito reiterado y la antropofagia natural. No hay nada en la sucesión horizontal de mundos o en el ciclo perenne de uno de ellos. Declaro que es pecado mortal poseer la idea de un infinito material, de una eternidad relativa. La suma de las vueltas alrededor de un eje es igual a la numeración de galaxias: ambas no nos dicen nada acerca del Universo. Lo que está implícito en lo horizontal, lo que en él es inmanente, o potencial, lo que advertimos en la interioridad de la conciencia, eso es lo que interesa. No el vagabundeo de existencias análogas, sino la esencia, la encarnación.

34

El rito de la iniciación cósmica, ese proceso efectivo y real, es la dramatización vivencial del Misterio. Es un recuerdo vivo actualizado en su forma por la simultaneidad del presente. Sería la historia del Arquetipo si la Eternidad tuviese historia. Mejor decir que es una historia arquetípica. El mito encarnado en la interioridad es el renacer del símbolo.

35

El último día congregará en el Centro interno a hombres de los cuatro puntos cardinales. Que no se diga que no estamos presentes, que la verdad es posesión de alguna tribu en particular. Los habitantes del nuevo mundo han heredado el orgullo de sus culturas guerreras y armados como caballeros águilas y tigres se disponen a conquistar el santo grial, el vellocino de oro, y la ciudad de Eldorado. Toman conciencia de que deben rescatar una princesa dormida y un tesoro escondido; que es imprescindible matar al dragón, a la serpiente; esos celosos guardianes tienen poderes oscuros que, sin embargo, no resisten el ímpetu de los espíritus solares. Se ha desatado la guerra santa en nosotros mismos.

36

La carta número once del Tarot es llamada La Fuerza y representa a una mujer que ha domesticado a un león. Esa bestia amansada por la princesa del cuento, es el mismo asno que lleva hacia Jerusalén –el centro– al Maestro Jesús. Se trata del gobierno de los elementos materiales que toman forma de pasiones; son los primeros viajes que duran varios años, y el ingreso en los pequeños misterios, simbolizados por el cuadrángulo en la escuadra de los masones. El compás –el círculo–, los grandes viajes y misterios, casi no se mencionan, pues: "Si os he hablado de las cosas de la tierra y no comprendéis, ¿qué sería si os hablase de las cosas del cielo?".

37

Que la casualidad sea la causalidad es algo completamente coherente desde la dimensión y el punto de vista del hombre, ya que más allá del tiempo la causa obviamente no tiene lugar. Así los emisarios de otros mundos aprovechan las situaciones de coyuntura, el punto de unión entre dos esferas, la curvatura de dos planetas, la escisión en un espacio cualquiera de nuestras vidas anecdóticas o de los mundos astrales para que los espíritus puedan colarse en una realidad otra y purificarla a través de la sangre derramada y a veces del terror. Todo emisario refleja en forma harto deficiente a quien lo ha enviado.

38

Unos abominables espíritus amorfos han venido a perturbarme con sus protoplasmáticas excrecencias, residuos psíquicos que encarnan en un mundo contaminado, aguardando el momento señalado con odiosas caras centrifugas. Esa basura manifiesta que está asimismo en nosotros no tiene poder, sino sobre el mundo que las teme como a un amo imposible; esas formas

son demasiado semejantes a los intestinos para que les prestemos dedicación exclusiva. Constituyen comunidades cerradas dentro del sistema sanguíneo. Hay que llegar a ellas y despedirse de acuerdo al ritmo del líquido vital que va ascendiendo hacia el corazón, su centro. No recordarlas demasiado, ni prestarles mucha atención, pues ya llegará el momento de retornar a verlas, posiblemente a actuarlas, actualizarlas. Ahora es urgente seguir adelante pues cuentan con una condición particular: cuando se las visualiza literalmente, materializan. Y entonces todo se vuelve pequeño, comenzando por nuestra visión.

39

El alimento material de los demonios son los sudores y ocupaciones de los hombres. Su nutrición anímica: los sueños progresistas de los humanos. Más allá hay mucho menos movimiento, porque se han subordinado las fuerzas sin alternativa. Y la maldad no acontece ya que es propia de este mundo y de su peligroso reflejo lunar.

40

Debo cantar la entraña del Amazonas donde fui a parirme por primera vez misteriosamente llamado por una esposa tropical; yo, que no conocía sino la cultura del frío. Informar sobre seres acuáticos y vientos narcóticos en el hálito de la selva; dar cuenta del gigantesco hongo violeta y de aquel negro y dorado, todos venenosos. Insinuar que el espíritu de la foresta es la ayahuasca y decir que ella me inició en los misterios sexuales de mí mismo y del Universo. Que me preparó para vislumbrar a mi princesa indígena, una gigante blanca de piedra, dormida, esperando el momento de alumbrar un mundo, una nueva humanidad y su Mesías.

41

Esta es la amada intercambiable, modelo práctico y económico a la vez. La pequeña compacta de goma para todo uso y ocasión. La vikinga deportista sonrisa franca y guiño oportuno. La femenina y jovial, la tetona, la cariñosa. Todas tienen algo singular aunque algunas menos que otras. Aquí vemos a una futura madre abnegada. Esta es una esposa bonita, sensible y casquivana, sólo para ejecutivos. Estotra la bella, la buena amiga, la compañera, la intelectual. Muchas máscaras lleva la mujer intercambiable. Se la puede obtener con varios sexos de repuesto, ya que viene en muchos tipos y edades. Tenemos también gran existencia de ejemplares casi idénticos, procedentes de todo el mundo. A ésta la usamos para publicitar

un artículo caro, aquella es dinamita. Las novias ya no interesan, aunque aun las ingenuas tienen éxito, y también las secretarias. ¡Nada de liberación de la mujer! ¡Viva el machismo femenino!

42

Nuestra galaxia no es sino el intervalo respiratorio de un hombre grande. Navegaremos entre las islas en busca de nuestro destino. Cada vez uno se acostumbra más a esta idea. La de un viaje perpetuo hacia el dónde y el cuándo. Afortunadamente esta situación tiene una salida olvidada, una puerta que se nos muestra ayudados por ciertos ritos mágicos y muchísima paciencia. Se está hablando de trasponer el cosmos, que es a la vez la entrada y la salida.

43

Claro que el capitán de las milicias celestes es un personaje fabuloso. No se deja ver y es tan fugaz que sólo una escogida minoría de sabios y emperadores lo han conocido. Sin hacer nada todo lo es, tal cual un milagro perenne. Para entretenerse juega constantes partidas de ajedrez con todo lo manifestado, mientras atiende innumerables llamadas telefónicas, de todos los tiempos, simultáneamente. Como la naturaleza –uno de sus pequeños modelos a escala– jamás se fatiga. Es el equilibrio y la justicia, no hay ninguno como él ni existe nada fuera de él. Es el único que no tiene par y no cabe otra voluntad sino la suya. En todo caso no hay mejor programa ni nada más divertido que comprender lo que dice y encontrarlo en cualquier lado. Y aunque se enoje cada tanto, es muy discreto, gentil y armonioso por excelencia. Es el amor perfecto incluidas las peleas. Optar por ser su subordinado, no es sino hacer lo mejor. Dejar atrás lo inexistente; no como seres medrosos, sino más bien en forma olímpica.

44

Hoy ha llegado el momento de evocarte, mujer de mis sueños. Te recuerdo perfectamente como si tu cuerpo desnudo estuviese aquí conmigo. Tu piel de caucho térmico, que recorro poco a poco. ¡Cómo te quería! ¡Cómo deseaba tus senos convenientemente pasteurizados y homogeneizados! Conocía tus recónditos secretos industriales y la suma indefinida de tus actitudes siempre nuevas. Me hacías tanta gracia, con tu voluntad mecánica aplicada meticulosamente a pequeñeces, cada vez más pequeñas, para mi gusto... aunque no cesaba tu empeño, ni tu bizarría. Conversábamos hasta el amanecer y a cada estímulo mío aplicabas el cassette adecuado. En este caso

la grabación No. 16, lado A, 4to. tema. "Reconciliación amigable con picardía y sin perder ninguna posición, tratando de que él se sienta culpable para obtener ventajas varias".
Interesante alarde de la técnica electrónica, casi como si fuera cierto. Aquí están tus húmedas sinuosidades, también el intestino menor y el mayor, el rosado luminoso de tus vísceras, tus fluidos nocturnos. Te he conocido como nadie. Varias veces te he parido sin resultado. Adorada compañera, maravilloso odre de piel inflado convenientemente, finamente decorado y animado. Has de saber mujer inflable que eres la madre del niño neumático. Y vives en mi recuerdo como si alguna vez hubieras existido.

45

La fe no es un credo hipotético que tiene que ver con nuestra adhesión imaginaria. La fe es una realidad concreta que se vive como lo único que se posee. Un solo deseo direccionado que va fructificando. La pérdida de la fe es la exclusión de esa realidad, al condenarnos para siempre a las burdas copias disponibles. No tener fe es perder la oportunidad de ser. Nuestra fe nada tiene que ver con las fantasías de los ilusos.

46

Si os ha llamado el Amo a trabajar, es que la empresa es de la mayor envergadura, digna de los proyectos divinos. De los primeros cristianos no hay casi memoria histórica, pero sus energías son el alimento de veinte siglos. Tienes que hacerlo todo, instaurar una creación, un orden, una civilización, un lenguaje y un espacio absolutamente nuevos. Este es un negocio en grande y nuestros egos pequeños no tienen cabida, por su propia condición. Nos quedamos con el gobierno de la ciudad, no con las monedas de sus habitantes.

47

El sol nos brinda la posibilidad de ser. De cooperar con su luz. De que el calor sea, debidamente excluida la obsesión de aprovechar sus utilidades o dividendos. Hasta que nos salen problemáticas escamaciones en la piel decididamente repugnantes, se pierde todo el peso, y se percibe el horrible aroma fétido; aquel olor que se detesta. La esencia de nuestra ambiciosa vulgaridad, un concentrado de nosotros mismos: la cabaña, el amanecer, la playa, tú y yo jóvenes y hermosos corriendo por los campos bajo un cielo publicitario.

48

Hemos sido condenados a tontera perpetua. Este lugar infrahumano es el infierno, gobernado por el príncipe de este mundo. Arrastrando la maldición de nuestro infantilismo y puerilidad hemos venido a parar a este pestilente sitio. La mansión de Satán, como un barco que se hunde. De la que debemos evadirnos inmediatamente. ¡Sálvese quien pueda!

49

La urgencia de encontrar la fuerza suficiente como para poder salir del pantano. La necesidad de abrir la puerta, pospuesta desde siempre. El amor al conocimiento, sempiterna búsqueda del hombre. La idea de que existe una verdad, una clave, aunque nosotros no la sepamos. Caer en cuenta de que uno va poniéndose mayor, que no puede seguir haciéndose el distraído. Entender que todo es un enigma interesantísimo que apenas se comienza a develar justifica cualquier existencia. Puede ser que haya dolor, cierta angustia muy grande y terriblemente cegadora. Como el sol sale y se pone nuevamente todos los días, esos momentos pasan y se reiteran. Esos instantes jamás podrían ser un fin en sí mismos, sino que ellos nos brindan la oportunidad de trascenderlos. El viaje es largo y por etapas. Recordemos por otra parte que hay una promesa liberadora y un pacto que compromete por igual a ambas partes.

50

He aquí un organismo cuyas partes se enlazan constantemente unas con otras produciendo la diversidad de todas las manifestaciones. Podemos entrar en él en cualquier momento, al comienzo, al medio o al fin, aunque de aquí jamás se entra ni sale. Porque para él siempre es ahora en recurrencia instantánea y total; de su ser cualquier fragmento es la totalidad. No en el panteísmo de su insignificancia. Sino como un modelo a escala de una Inteligencia Viva, que también se expresa en la existencia que ella misma crea. Instaura un orden sin el que nada es posible. Aunque esa estructura sea móvil, tal vez anárquica como la inteligencia misma. Al menos contradictoria o paradójica, como la vida y la magia.

51

Ver, es activo. Escuchar, es pasivo. Se insiste en el *Yin* para promover el *Yang*, si esto puede decimos algo. Dos golpes alternados de un solo corazón. El sol de los hombres se presenta en cuatro formas o estaciones. Y en una quinta que es él mismo expandiéndose y contrayéndose. Si sentimos frío el olfato se afina y concentra. Si hace calor es invadido por

múltiples aromas. Se quiere gustar, paladear, el extracto del cielo; se quiere saber lo que ocultan las formas, lo que los sentidos apenas traducen.

52

Las estructuras culturales de la ciudad terrestre imitan un modelo olvidado. Todo lo que está en la tierra no es sino la representación de los mismos elementos que pueblan los cielos. Astros, espíritus, ideas o situaciones. La civilización de los hombres, cualquiera sea su degradación, es un prototipo reflejo de la ciudad celeste. Aun tratándose de una copia tan adulterada como lo que hemos conocido. El remedio: la forma esbozada de un gesto, una actitud perdida, aparentemente muerta, latente apenas en las simbologías que necesitan ser reunificadas, resucitadas, vividas.

53

En la Organización hay lugar para todos. La Empresa se desarrolla del Presidente para abajo en forma concatenada. Hay un departamento de arquitectura y diseño, encargado del plan y forma del universo. Otro de medios de comunicación y publicidad, que propaga la luz, el calor, el sonido y los mensajes por los vientos. La sección ingeniería trabaja con pequeños modelos a escala de naturaleza trina y constitución cuaternaria que constantemente repiten las leyes físico-mecánicas. Prosigue la lucha a veces irreconciliable entre opuestos y se van creando nuevos equilibrios. Nada falta aquí, ni sobra. Tenemos el stock completo. Toda profesión o arte está asimilado a la Empresa. El departamento de reclamos se halla muy concurrido. Nos hallamos esperando el balance de fin de ciclo. En la división juguetería se copia en pequeño a los humanos y sus cosas que son apenas un poco más grandes.

54

La patronal actual nos ha llevado a los maestros a situaciones ignominiosas. A la miseria anímica vil, o pobreza conforme y digna. Al empequeñecimiento 'espiritual', o ambición televisiva. Era antaño nuestro gremio quien gobernaba. Imprescindibles al hombre, todo se lo enseñábamos tomando debida cuenta de que esta especie nada sabe sin aprendizaje y se identifica con lo que conoce. Hoy nos vemos desplazados, insignificantes y automáticos como engranajes. Los hombres han supuesto que lo conocen todo, que han nacido con la sabiduría puesta, y a medida que se multiplica su ignorancia, esta creencia se acentúa. En nuestros días sólo realizamos burocráticas protocolaridades elementales bajo las que

escondemos nuestro amor por autocomplicidad con el medio.
¡Quiero elevar nuestras quejas a la patronal de este mundo!
Los antiguos han perecido. Nuestro gremio ya no es gremio.
Nos han matado vuestras torpes fantasías. No sabéis trabajar la vida. No conocéis el oficio. ¡Atended a nuestra demanda! La tecnocracia burguesa, el crimen de la simplificación, la vulgarización, la cosificación cuantitativa, la aplicación profana de la Rueda, vuestros horribles deseos perennemente insatisfechos casi han acabado con los sabios y artistas.

55

Lo invisible es lo más atractivo. Lo que casi no existe, lo tenue, lo fugaz, lo delicado, lo más pequeño de todo, es lo más bello y lo más difícil de obtener; lo más escaso. Los entendidos son capaces de dar su fortuna por eso. Siendo así, es lógico pensar que aquello es lo que más cuesta. Tan increíblemente maravilloso como único; la gente realmente ambiciosa es lo que pretende. Sin duda lo mejor, si supiéramos qué es lo verdaderamente conveniente; resulta mucho más raro, cuando sabemos que lo hemos tenido desde siempre.

56

Nuestro orden es anárquico. En permanente equilibrio en el filo de la navaja. Se ha dicho que la paz no es comodidad ni autocompasión satisfecha. Previamente a resignarnos casi para siempre con el confort estereofónico comprado a plazos carísimos, antes de conformarnos con una 'espiritualidad' más o menos digerible con ciertos ribetes sentimentales, oigamos las palabras del guerrero, aunque no más sea para aclarar la confusión: "No he venido a traer la paz sino la espada". El Yo ha entablado la lucha con el millón de egos. Lo pequeño y lo múltiple se enfrentan. El que vence a la muerte también dice: "Mi paz os dejo, mi paz os doy". "Velad".

57

En el siglo de la revolución industrial, la imagen material de la deidad, era la de un supercontador esforzado y eficaz. Un burócrata, una máquina que registraba meticulosamente nuestros errores y faltas. Una superestructura mecánica que llevaba un inventario y archivo de culpas. Hoy esa superestructura se ha tecnificado. Y la imagen de la deidad es la de una computadora. Un cerebro gigante, mayor que todos; cuantitativo, automático y casi intangible. Una deidad perversa sumamente prolija y aséptica: ¡cien puntos en materia de disfraz maldito! Lo siniestro de la máquina es que paulatinamente nos ata a sus mecanismos. Establecemos

relaciones con ellos y a su vez con otros hombres que establecen relaciones con ellos y nosotros. Mientras la estrechez se va produciendo, el nivel de comprensión baja y comenzamos a funcionar como esclavos de nuestros propios inventos. Esa situación ha desembocado en la cómoda simplificación electrónica que al deshumanizarnos por lo más bajo nos convierte en nada.

58

Amigos centroamericanos, ha llegado la hora de partir, de seguir trabajando todos juntos. Me llevo una caja de tarjetas postales de Costa Rica. Aquella de la noche de Navidad en que todo el país era un retablo. Instantáneas de los lagos nicaragüenses y guatemaltecos. De volcanes humeantes a tiro de piedra. Atardeceres donde se comprueba que la magia es la realidad palpable. Una geografía en erupción, antiguas presencias vivas exudadas por los poros de la tierra, prolongándose en un fluido difuso, envolvente. Una vegetación partícipe del encantamiento de lo sensible. Esta es la montaña austral, a escala humana, en su expresión tropical. Cadenas de cerros en estado de guerra interna. Jóvenes alertas dispuestos a cumplir una misión realmente histórica. Y también pequeños paisajes secretos. Minúsculos paraísos perdidos, aun para sus propios habitantes, completamente sumidos en enormes minucias.

59

Casi todo el mundo conoce la vivencia de la primera dimensión de la poesía en mayor o menor grado, pues este estado diferente de la conciencia tiene otros semejantes. El embeleso del amor es análogo y corresponde a un espacio y un tiempo distinto al habitual despertado por lo amado. Así también la emoción del oficiante y la del que participa del rito. También la presencia de seres invisibles detectados sensiblemente. Estos son los primeros contactos con otras realidades extraordinarias. Asimismo la facilidad del que ejecuta la flauta y del que danza la melodía. Otras formas son la imaginación subversiva y la experiencia alucinógena. Zona peligrosísima esta, la de las primeras intuiciones, azotada por ciertos vientos de locura y el canto de las sirenas, deidades de las aguas inferiores, que amenazan con hacer zozobrar a la nave de nuestro viaje interno. Es el pálido mundo lunar, área de profundas confusiones, donde se definen los autoengaños. Fantasmas y elementales; larvas y formaciones. Mensajes incipientes y contradictorios. Las primeras destrucciones necesarias para instaurar el hombre nuevo; tiempo de luz y oscuridad; de balbuceos e impaciencias dolorosas. Ha llegado

el momento de peregrinar, de salir del laberinto.

60

Yetsirah es también época de tesoros escondidos que con sus engañosas luces prestadas puede hacernos claudicar. Las posibilidades de la fantasía y los elementos para llevarlas a cabo están en nuestro poder. Similar es *Asiyah* a *Yetsirah*, sólo que con anteojos oscuros. Por eso *Yetsirah* es un paso en nuestra navegación. Un plano que hay que ir atravesando muy cuidadosamente, con toda energía y precisión. Sabiendo que el fin de nuestro camino está mucho más allá; que nuestra meta es *Kether*, la corona, que se halla sobre la cabeza, lugar éste donde aun se aloja el cerebro y su perpetua dualidad. La presa no es humana; y suceda lo que suceda sólo llegarán aquéllos que "perseveren hasta el fin".

61

El héroe no tiene ninguna virtud aprobada por el consumo. El traidor las tiene todas. Lo que aumenta singularmente el equívoco es que el héroe y el traidor son una sola persona. Ellos somos nosotros; nadie ve la viga en el propio ojo. Si se describe la sociedad en que vivimos no es para criticarla permaneciendo a ese mismo nivel sino para dejarla definitivamente por hastío. Podría decirse que el cambio es la versión invertida de la transmutación. La progresión horizontal es el enemigo mortal de la siempre innata y presente verticalidad. De los paseos anecdóticos, recurrentes, hemos aprehendido la pureza del Arquetipo siempre simultáneo e inmóvil. Lo indestructible no tiene mácula y es semejante al hielo y al fuego. No al almíbar de la 'bondad' oficial, ni al heroísmo sujeto a la producción.

62

El tiempo por primera vez se ha detenido en su constante ambular, aunque todo es tan sutil y tan difícil de advertir; aun para ti mismo. Y tú has nacido a la realidad exactamente en ese instante. El embarazo ha llegado a su fin y se ha producido tu alumbramiento, al que los sabios llamaban la hora de la muerte. Tu creación, no la mera sucesión de espacios y tiempos indefinidos, sino tu auténtico ser, tu identidad. No nacida ni de la carne ni de la sangre y ni siquiera de querer de hombre. Has roto lo que te limitaba al tomar conciencia de ti y todo se ha realizado simultáneamente. Has sido tu padre y tu madre y la creatura. Te has tallado un nuevo rostro que tú has elegido por obra de la gracia. Te has moldeado haciendo una obra de arte contigo a tu imagen y semejanza.

63

La encuesta más elemental nos dice que en la actualidad no hay ningún personaje que no se considere importantísimo y hasta irremplazable, contra cualquier posibilidad de serlo y negando todo tipo de evidencias. Esto es válido para cualquier raza, clase socioeconómica, régimen político, o grupo cultural. Esta constante de zumbona imbecilidad, infiltrada en el mundo entero, es una de las armas secretas del Adversario con la que nos ha dominado para posteriormente esclavizarnos desde hace siglos. Estas pequeñas convicciones personales, idealizaciones inducidas y aparentemente insignificantes, son monstruos de máxima potencia destructiva que actúan a un beatífico nivel subliminal. La bomba de sueño es otra de las armas del príncipe de este mundo; tal vez el lego piense en alguna sustancia química que lo haga dormir. O quizá en espantosas posibilidades mortíferas, ya sean biológicas, termonucleares o neutrónicas, y aun en gases tóxicos como los que se ensayan diariamente sobre todas las ciudades. El entendido sabe, a través de su experiencia militar, que las armas de este terrible arsenal destructivo actúan a nivel psicológico.

64

La paz no es confort espiritual, ni tranquilidad consumible. Tampoco es la jubilación anímica, ni el seguro contra malestares, ni una nueva manera del egoísmo. No es la expansión de los sentidos ni el subsiguiente relajamiento; mucho menos las formas mecánicas de la producción cuantitativa de virtudes. Estos son tan sólo los pacíficos estigmas de la sociedad actual. Los jóvenes realizan una orgía prosaica hipnotizados desde hace siglos por su notoria fijación hacia los genitales. Y los adultos buscan mentalmente un lugar en el cementerio ilusionándose en que allí han de encontrar la gran comodidad final. Su tranquilidad, en esas pobres tumbas materiales que tratan de vincular con el más allá. Nunca nada será mejor; aquí no hay otra cosa sino un ahora reiterado.

65

La niña automática con un odio acérrimo, acaba de matar a una cucaracha convencida de haber hecho un gran bien a la humanidad. La niña automática se castiga y ríe alternativamente, imitando a sus modelos o matrices. Cuando sus progenitores sufren el horror de la automaticidad, la automática padece grandes traumas climatizados. Todo ello convenientemente psicoanalizado y desinfectado desde la niñez. Ahora, debidamente convencida, convertida en heroína hipotética de la sociedad exitista, que en ella se reconoce y

compadece en forma monstruosa, juega a ser una incomprendida farsante, una pequeña chantajista honrada, una triunfadora al servicio de la estupidez. La pequeña vástago social de este mundo es la creadora de la moda; hoy llamada superstición, también obsesión, o elixires hipnóticos. Una torpe oficiante ritual; una actriz repitiendo las mismas literalidades de todos los tiempos bajo formas escolares pretendidamente nuevas en una horizontalidad degradada, de idealismo material, donde el culto del ego –esa personalidad imaginaria y para colmo heredada– impera. Dime encantadora niña automática, tibiamente condicionada, amigablemente prostituida, ¿a quién le ganaste? Dime, mi pequeña viborita, tú, ¿de quién eres?

66

El universo es una hembra embarazada que sufre las contracciones del parto. Se dilata y se contrae la matriz mientras se produce el nacimiento de la nueva creatura, el presente porvenir. Nosotros no nos damos cuenta de esta circunstancia pese a que los movimientos son nuestra vida misma; o tal vez a causa de ello. Mientras la serpiente cambia su piel nosotros sólo debemos prestar atención a nuestro parto cómodamente ubicados en la butaca del centro, en el útero del Cosmos.

67

El séptimo día se descansa, es el día del sol; han cesado nuestros trabajos y fatigas. Este es un día diferente, podría decirse que es el día central de la semana, ubicado en un espacio aparte de la sucesión ordinaria y aburrida. Es el comienzo y el fin del ciclo, que se enrosca en él como en un eje, haciéndolo especialmente significativo. Se halla antes y después. Como la luz, que es la manifestación que llamamos color y su propio origen incoloro. La fiesta es la celebración de la gracia, la gracia misma actuando en el tiempo.

68

En el ciclo de la vida de un hombre, según el catolicismo, siete grados o escalones jalonan su recorrido. El bautismo lo prepara y limpia; comienza el paso de las aguas. La confirmación lo reafirma con una cachetada. Antes de la comunión con la deidad es necesario pasar por la purga de la confesión donde el tiempo se regenera y basta la contrición presente para borrar la memoria y la culpa; es la actualización del tiempo previa a la unión. Luego el orden sagrado y el matrimonio comprometen la unión de los actantes, consigo mismos y con su realización,

al ser los ministros plenipotenciarios del padre; para ser liberados finalmente por la extremaunción, el despertar del último *chakra*, la culminación total. Hay misterios gozosos, gloriosos y dolorosos. Nosotros somos la Iglesia.

69

Así como en el año alternan los meses, con las semanas y los días, para no hablar de minutos y segundos, así un ciclo mayor engarza con uno menor y éste con otro más pequeño o más grande con el que coexiste perfectamente: la vida es eso. En oposición, nosotros creemos que es algo fijo y estático, un mundo de reglas sin sentido, absolutamente ciertas y veraces. Pretendemos que nuestras versiones son las cosas en sí, presumiendo que ellas son como las imaginamos. En un espacio mental de esta naturaleza las valorizaciones han de ser necesariamente por sí o por no y cualquier insignificancia un absoluto. Nuestra rigidez nos obliga a ser pecadores o piadosos; unas víctimas de su arbitrariedad. Y nos tomamos las cosas terriblemente en serio de acuerdo a nuestra atribuida importancia. En un plan así nada podrá ser y no ser al mismo tiempo, y por ese motivo nunca nada será nada de nada; las cosas tendrán a fuerza que ser como las imaginamos. Y jamás podremos concebir que debemos cambiar varias veces de vehículo para llegar a destino. Que vivimos en un mundo móvil, que lo malo de hoy es lo bueno de mañana, que lo que nos sirvió hasta un punto y fue nuestro aliado, es el enemigo en otro nivel o situación.

70

Más allá no es fuera, sino dentro. Lo invisible es tal porque jamás podrá verse con los ojos de los sentidos. Confundimos la personalidad con el Yo y creemos que el premio prometido es esta ruindad, esta nada que somos y vemos alrededor. Tenemos que empezar por entender que lo incognoscible no nos es conocido. Que todo lo ignoramos; que cualquier cosa que podamos imaginar desde el plano de visión ordinario y profano que tenemos nada tiene que ver con la realidad. Dios es un asombro siempre nuevo. Por suerte nada ha tenido que ver con nuestras concepciones vulgares.

71

Una sola cosa inmóvil hay en el universo. A nuestros efectos humanos eso es la invisibilidad de la Idea. Con las mismas palabras se pueden enunciar conceptos diametralmente opuestos y siempre se supondrá que se sabe lo que el otro siente, piensa, conoce. La luz está siempre presente; sólo nos

separa de ella, un abismo psicológico de incompreensión; sin embargo ella es permanente a pesar de todas las negativas pues es imposible alterar un orden en el que nuestra acción es parte de un juego de sombras. La luz no se perturba, sigue impertérrita y fija ya que ella no es una superestructura mental inventada, propiedad de los hombres. Conocer el juego es aprender a salir de él. Jugándolo.

72

Al comenzar nuestro proceso y debido a nuestros condicionamientos y programaciones reaccionamos sólo cuando el estímulo es grosero. Advertimos lo más bajo, pues para ello estamos entrenados. La luz tiene que ser para nosotros un relámpago cegador, o una sensación en cinemascopé. Una deformación del mundo físico tomada por milagro. Nuestras concepciones son tan densas como nosotros mismos, que extraemos nuestra personalidad del medio. Este proceso o recorrido llamado viaje iniciático, es también el del pulido de la piedra. En el *athanor* lo espeso va quedando debajo y lo etéreo sube. Lo mejor aflora y la tontera queda. Se van quitando las capas brutas hasta ir llegando al brillante central. El refinamiento auténtico, la realeza sin impostura. Aunque en los primeros años todavía dependemos demasiado. No realizamos, aún, que lo que realmente interesa como aprendizaje vivo y efectivo es el conocimiento de la intangibilidad. Estamos sobre el barco pensando en si hemos de tomarlo o si habrá ya partido sin nosotros.

73

Si el enemigo es uno mismo hay que conocerse perfectamente bien para no dejarse enredar una vez más. Esto es imposible sin la idea de estrategia: vencer a través de la inteligencia aprovechando la fuerza del enemigo. Las artes marciales no proponen otra cosa; la lucha se entabla en tres planos coexistentes y sucesivos. Hay distintas lecturas de ese enfrentamiento. Lo que cada quien obtenga dependerá de la suya y de su entrega al Conocimiento.

74

Todos tenemos varios rollos que reiteramos una y otra vez como la música de las pianolas y grabadores. A la larga resulta fatigoso: ¡Ay, me enrollé otra vez! ¡El mismo baile en otro tablado! La exacta circularidad reincidente, pese a que creíamos haber encontrado una salida. ¡Siempre me creo!, dice un hombre que ya ha descubierto algo al observarse. Sin embargo, es cuestión de tomar al toro por las astas pues una

vez registrado el proceso de enrollamiento es oportuno salir de él. La bobina de la mente no puede jamás ser desenrollada por ella misma porque está implicada en el proceso; el cinematógrafo cerebral es la sucesión de rollos que se enroscan los unos a los otros sin solución de continuidad. La reincidencia existe para ser trascendida.

75

Fulano le dijo a zutano que mengano había dicho que gas butano decía que fulano y mengano y zutano, y también perengano y el propio butano, creían todas y cada una de las historias que alternativamente se contaban. Madres e hijos y padres de familia hacen constantemente lo mismo en sociedades que se precian de ello como de una realidad progresiva. Así se escriben todas las historias y la vida nada tiene que ver con esto. Esta historieta cómica es un cuento, una ficción animada colectivamente. Padres que luchan y se sacrifican por hijos, que a su vez lucharán y se sacrificarán por los suyos, los que harán lo mismo por los propios, como ellos a su vez harán lo mismo por sus hijos, etc. Inventando un constante futuro ideal, algo que jamás podrá realizarse como un juego mental ilusorio y compartido, al que se llama irónicamente la realidad. Nadie está vivo, a ninguno se le ocurre encarnar el ser; somos una sucesión de esclavos programados cuya memoria perecerá a poco en el tiempo, aunque se crea todo lo contrario. Los asesinos de la verdad son monstruos a sueldo de nuestros peores instintos.

76

De entre todos los símbolos mágicos o actuantes, acaso el de la Rueda sea muy claro para nosotros, los occidentales, crepusculares hijos de la tarde y la sombra. Un punto inmóvil y su irradiación hasta la periferia, produce posteriormente el movimiento de la rueda, la que gira indefinidamente recorriendo siempre análogos caminos de tiempo. La rueda es un espacio curvo cerrado en sí mismo, un continuo. Un plano de la realidad que se repite incesantemente en un orden dado. La expansión y la contracción están simbolizadas en la rueda. Y también la espiral, mostrándonos la salida vertical alrededor del eje de la esfera. La unidad central y la multiplicidad centrífuga, dan forma a estas figuras geométricas. El círculo, o ciclo, o rueda, es el plan o plano, de un hombre o cosmos. Al norte la medianoche, al sur el mediodía; al norte el nacimiento, al sur la plenitud, y luego el descenso inevitable, con el sol en occidente y llegando al fondo de las tinieblas. En ese momento, entonces, al sol no le queda otro remedio que ascender.

77

Estamos en presencia de una Tradición unánime asegurada por todas las Sagradas Escrituras. Nosotros no pretendemos sino encarnar estos mitos y textos vivos. Sólo eso. Dejados un poco a solas con nuestra locura. Nada de lo que podéis pensar o decir nos interesa pues conocemos el nivel al que os estáis refiriendo. El Cristo interno no ha venido a pedir, sino a reinar.

78

Lamentablemente se confunde a la humildad con la tontera. El humilde sabe que no tiene nada. El tonto quiere quedarse con lo que nunca tuvo. Dos actitudes mentales completamente diferentes. El segundo se resigna, lo hace a su pesar y con odio; el primero acepta y participa de la Obra con amor. Advertamos otra clara diferencia: la unidad se desdobra produciendo el binario y nunca el binario podría ser el origen de la unidad. En esos pequeños detalles, al parecer molestos, e inatendibles, nos hemos derrochado toda una civilización. Sólo un mundo ignorante puede imaginar que el átomo de los griegos, es decir, el concepto de lo irreductible, pueda ser reducido. Se supone que enfatizando estas calumnias ante la opinión pública, lo irreductible deja de ser tal, o desaparece. Si decimos: que lo reductible es lo irreductible, que la uniformidad es la unidad, que la substancia es la esencia, que existir es ser, que la personalidad o la individualidad es el Yo, que la humanidad es lo divino, que lo cósmico es el infinito, que lo espiritual es material, que lo más bajo es lo más alto, que lo grande y múltiple es lo valioso, que nuestras miserias son importantísimas, no diremos sino lo que dice el amo invertido de este mundo.

79

A los momentos de euforia siguen los depresivos y viceversa. Cuando todas las facultades del ser se concentran en sí mismas advertimos un espacio vacío; esa nada es la potencia en la virginidad de su origen, a diferencia de la nada profana que es sólo un supuesto mental inexistente. Jamás se exigirá de nosotros más de lo que podamos dar. Hasta allí, pese a mayores o menores esfuerzos, es siempre donde se llega. El fin del mundo ya fue.

80

Visto y oído el expediente sumario, en razón de pruebas evidentes y con voluntad precisa de esclarecer la verdad inteligente, declaramos lo que sigue: que este mundo nada

tiene que ver con lo que nosotros imaginamos. Que estamos viajando constantemente en el tiempo y el espacio mientras pensamos en la casita propia. Que la vida entera es un código a descifrar. Que esa simbólica es Arquetípica. Que nosotros, como todas las cosas, somos signos y por lo tanto significantes. Que los sabios de todos los tiempos y lugares han conocido esta realidad. Que les ha sido revelada y es una sola y jamás podría ser propiedad de nadie. Y que las acciones más gloriosas de los simples mortales son apenas un remedo de las olímpicas aventuras celestes.

81

En la profesión de brujo, las experiencias iniciales bien pudieran llamarse fracasos. El posible demiurgo ensaya un gesto y aparecen sombras; esboza un ademán y las cosas se vuelven contra él. Se ha extraviado en la casa de sustos y esas imágenes distorsionadas son reflejos especulares de sí mismo. Estas terribles opresiones y expansiones, lo empujan sin embargo a otro plano, a distinta perspectiva. Pero mientras se opera la visión los fantasmas y los espíritus elementales aparecen y desaparecen. El aspirante es visitado por entidades que toman formas singulares; una voz nos dice: si estáis en dificultades de cualquier género es sólo un momento transitorio que tal vez dure algunos años antes de que cien veces más os sea dado. No hay mago pobre, aunque no tenga esa noche donde dormir.

82

Cuando tenía veinte años tuve oportunidad de ver a un grupo de jóvenes que conjuntamente trataban de superar su edad mental, fijada en los once, sin conseguirlo. Esta terrible observación no pasó inadvertida, aunque no me atreví a confesármela íntimamente hasta ahora. ¿Por qué para algunos el superhombre es un individuo en el que rebotan las balas? Sólo un personaje material más fuerte y poderoso que ninguno, al que nadie le puede ganar, el triunfador de toda competencia, un perfecto héroe de historieta. ¿Por qué ciertos sujetos después de haber cometido las esforzadas labores criminales del día se sienten igualmente compelidos a escuchar la voz del amo televisivo que les transmite sus órdenes, los conforta y alienta? Hay ciertas individualidades que cuando ven un árbol o paisaje, no pueden dejar de pensar en lo que rinden o podrían producir cuantitativamente con exclusión de cualquier otra posibilidad. Para otros el paraíso sería una imaginaria orgía total, poblada de 'nuevas' sensaciones. Para ellos el tesoro escondido consta de oro de dieciocho y veinticuatro kilates, la piedra filosofal es un brillante tallado en Amsterdam, los

esclavos llevan una cadena de hierro al cuello, la sabiduría está relacionada con programas de preguntas y respuestas. Además, el maná del cielo tiene una receta de cocina, el más allá es un lugar improbable donde va a cambiar nuestra mala suerte, la eternidad es una vida de lujo perfecto. ¿Por qué la mayoría, teniendo todas las posibilidades, no puede exceder el nivel escolar? ¿Qué fuerzas oscuras nos arrastran a los hombres a la literalidad?

83

Con veintidós signos o claves conocidas con el nombre de letras se completa un código que abarca la totalidad de las cosas que pueden ser nombradas, sin exclusiones ni omisiones posibles. Diez son los dígitos con los que se pueden obtener las indefinidas combinaciones de las posibilidades numéricas. Las letras son complementarias a los números como la geometría lo es a la aritmética. Conjuntamente definen a su manera las posibilidades de la forma en el espacio y el tiempo. Nada hay fuera del lenguaje salvo lo Innombrable. Un lenguaje es una estructura que revela la totalidad significativa y su significado signifiante. Es la expresión del Verbo hecho carne, encarnado. Todo lo manifestado configura un código o lenguaje, perfectamente legible y audible para quien quiera descifrarlo.

84

Coro oficial:

¡Convenientemente preparados desde niños aleccionamos a nuestros hermanos para que no abandonen esta pesadilla soporífera utilizando el chantaje y la extorsión para impedirlo!
¡Forma parte de los deberes de todo buen ciudadano ejercer la delación y el juicio sumario por traición a la comunidad!
¡Cualquier acción está justificada si ella mancilla la poesía!
Que se sepa que los gánsters que usurpamos el poder hemos inventado el campo de concentración total con música de supermercado, sobrepasando al simple hormiguero de remotos pasados. Hemos sido preparados para la mentira, que hoy es la propiedad de nuestros reflejos condicionados. Defendemos al enemigo con toda la fuerza de la moralina grupal. Los cerebros lavados somos garantía de seriedad. Y sostendremos con nuestras vidas la existencia de este animal amorfo engañando y estafando como es menester. Cualquier idea en contrario es un foco de revolución espiritual que pone a prueba la seguridad de la bestia y nuestras ambiciones somníferas. Nuestra lógica nos dice que estamos en la vida para rechazarla. Somos los padres, los hermanos, los esposos, los hijos, de posibles insurrectos. Nuestra labor policial, como el mal, no tiene tregua, desde que se encendieron las luces del siglo de la razón y se apagó la del

hombre. Cumplimos una faena selectiva e implacable, actuamos impunemente bajo la protección oficial o dentro de la rebeldía institucionalizada. Usamos relojes suizos, estamos perfectamente entrenados, somos invencibles en materia de estupidez aunque aparentamos lo contrario. Y nada escapa del control al que lo someten nuestras anteojeras pollinas. Os protegemos de vosotros mismos, por vuestro propio bien.

85

Saturno devora a sus hijos según asegura la tradición. El planeta no puede impedir el plan divino, pues absorbiéndolos en sí será luego el padre de los dioses y las diosas.

86

Ahora todo es mucho más misterioso y sencillo y semejante a la vida cotidiana. Se caería en la tentación de pensar que no pasa nada, si aquello no estuviese siempre presente dando realidad a todo lo que existe. Este es un estado más sutil donde no hay novedad porque en la renovación perpetua no hay novedad posible. Donde la conciencia no distingue demasiado entre lo uno y lo otro y donde nada se ha perdido, ni debe hallarse, porque así ha sido desde siempre.



Reseñas

<http://simbolismoyalquimia.com/resenas/rvientre-ballena.htm>



Home page

<http://simbolismoyalquimia.com>

© Federico González Frías. All rights reserved.
Edición en papel: Ed. Obelisco, Barcelona 1990. ISBN: 84-7720-146-3.
<http://amazon.es/gp/product/B00FGRAEJY/>
correo@symbolos.com